

Por nuestras obras  
la conoceréis:

**Asturias en sus manos**



**BIBLIOTECA  
POPULAR  
ASTURIANA**

Uría, 5  
OVIEDO

**ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS**

BRAULIO VIGON, Juegos infantiles, Poesía popular, Folklore del mar y otros estudios asturianos»

RAMON PEREZ DE AYALA, «Asturias en el recuerdo». Edición de Manuel Avello.

ALVARO RUIZ DE LA PEÑA, «Introducción a la literatura asturiana».

JUAN C. GARCIA MIRANDA, «Asturias, 1936-37. Prensa Republicana de guerra».

«EL LLAGAR Y LA SIDRA», ilustraciones y texto de JOSE LEGAZPI.

ARMANDO GRAÑA GARCIA y JUACO LOPEZ ALVAREZ, «Hórreos y paneras del concejo de Allande».

siempre y que a punto estuvo de superar el record de los cuatrocientos golpes. *Et tout le reste est littérature*, como escribió Verlaine.

Francisco Orejas

## LENGUAJE Y TRABAJO ARTISTICO

*Cuadernos de traducción e interpretación* / *Quaderns de traducció i interpretació* (Escola Universitària de Traductors i Intèrprets de la Universitat Autònoma de Barcelona), 2 (1982), 206 pp.

**C**uadernos de traducción e interpretación acaba de franquear el difícil obstáculo del número uno, y es de esperar que siga por mucho tiempo en la brecha. Publicado por la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes de la Universidad Autónoma de Barcelona, el número 2 de *Cuadernos* constituye una excelente muestra del quehacer de un equipo empeñado en sacar adelante una revista que va más allá de lo que su título sugiere. Efectivamente, nos encontramos ante un volumen que merece salir del ámbito estrictamente gremial y universitario, el contenido del cual será de interés tanto para el especialista como para el lector sensible a todos los fenómenos culturales que giran entorno al lenguaje y a la creación literaria.

Buena parte del número está dedicada a un homenaje a José María Valverde, destacable no sólo por la talla intelectual del homenajeado sino también por la de los que a él se suman: Víctor Sánchez de Zavala, Rafael Argullol, Antonio Tovar e Isabel Paraíso. La otra mitad del homenaje se nutre de textos del propio Valverde, entre los que destacan la conferencia pronunciada en la EUTI en mayo de 1982 («Mi experiencia como traductor») y las traducciones inéditas de B. Brecht y G. Benn. Roman Jakobson, fallecido en julio del pasado año, es otra de las figuras a las que *Cuadernos* rinde homenaje en este número.

En la parte dedicada a los artículos encontramos las reflexiones en torno a sus trabajos de tres profesionales de la traducción: Joaquim Mallafré comenta con detalle su versión catalana del *Ulisses*, y Amalia Rodríguez Monroy explica el proceso de «transposición creativa» de los



poemas de R. Lowell al castellano, en colaboración con José Agustín Goytisolo; también Emilio Barón nos ofrece su traducción comentada de «Solo de lune» de J. Laforgue. La problemática del lenguaje es igualmente abordada por los colaboradores del presente volumen. Raymond Renard presenta sus autorizadas reflexiones sobre el papel de la teoría fonética como modelo de la totalidad del proceso de la comunicación hablada, y María Teresa Espinal aborda la interpretación de los adverbios modales desde un punto de vista semántico y pragmático.

El número se completa con una larga entrevista de Fernando Valls a Juan Ramón Masoliver, en la que se pasa revista a la totalidad de su rica biografía intelectual y a su labor de traductor. El apartado de las reseñas está abierto a trabajos sobre traducción, literaria, lingüística, semiótica y análisis textual.

Desde el punto de vista del profesional, destaca la falta de trabajos sobre interpretación, campo de bibliografía tan escasa, que *Cuadernos* deberá cubrir en el futuro. Y quizás los abusos del término «competencia» debieran haber sido corregidos en una de las reseñas; si recordamos con Chomsky que la competencia es el conocimiento innato e interiorizado que cada hablante tiene de su lengua, no tiene sentido afirmar que «todo buen traductor debe poseer una sólida competencia lingüística, en el sentido chomskyano del término» (p. 188). Señalaremos en cambio, el enriquecimiento que supone el acercarse a textos literarios ya conocidos desde la experiencia de sus traductores, que aporta a menudo enfoques nuevos y sugerentes.

En conjunto, la diversidad de puntos de vista expuestos en torno a un mismo fenómeno —el del lenguaje como herramienta de trabajo artístico, como medio de intercambio

cultural, o como objeto de estudio— y la elevada calidad de las diversas colaboraciones, hacen de los *Cuadernos de traducción e interpretación* una empresa mercedora de larga continuidad.

Joaquim Llisterri Boix

## RAUL GUERRA, BRAVO Y BREVE

Raúl Guerra Garrido, *La Sueca Desnuda*. Ed. Noega. Gijón, 1983.

**L**a *Sueca Desnuda* es una antología de la narrativa breve de Guerra Garrido, consta de dos novelas cortas, una de las cuales da título al volumen (L.S.D.: fantasía onírica-policíaca-farmacéutica) y doce cuentos que una se alegra de ver aquí rescatados pues se publicaron en revistas fallecidas (Papeles de Son Armadans, Pasárgada, El Urogallo, Kantil), en trance de fallecer (Camp del 'Arpa) o muertas en vida (Revista de Occidente).

Todas las narraciones, a pesar de haber sido escritas en momentos dis-

tinto *Microfófono oculto*, que reproduce literal o magnetofónicamente los diálogos posibles entre los asistentes a un cóctel mundano, pelicularo y seudointelectual. La persistencia del protagonismo individual justifica numerosos monólogos, pensamientos en voz alta y ausencia habitual del narrador, sustituido por indicaciones fugaces de los protagonistas dichos. La mezcla de ambos ingredientes, el individual y el colectivo, daría escasos resultados si no fuese porque en la mayoría de los relatos intervienen elementos de ruptura, distorsionadores de la realidad cotidiana, improbables aunque no imposibles, que dan sentido al resto del cuento, motivos sacados de una cotidianidad simple, accidente, olvido, etc., que trascienden un paso más allá de lo real, dos y dos suelen sumar cinco. Lo mágico apenas aparece, a no ser en «la herencia del Nobel», para retrotraernos al realismo, en este caso el ecológico.

Un tema obsesiona a Raúl Guerra: la violencia. Violencia entendida como eje habitual de la existencia (el autor vive en Euskadi), de las relaciones entre los individuos o entre el individuo y su entorno, generalmente industrial. El asunto narrativo de casi todos los relatos está impregnado de violencia, pelea, muerte, cadáver, suicidio, violación, guerra, etc. Todas estas variantes entran en distintos esquemas reales, desde la descripción de ambientes

cebarse en su objeto». Otra: «la formalización de lo real inmediato... hay en ella un peculiar sentido de lo moderno que como he dicho alguna vez, me parece ausente de una gran parte de nuestra narrativa actual. Una modernidad... que pasa por una suerte de especial pericia figurativa y no utilizo el término plástico por pura casualidad». Algo que el mismo Suñén resume cuando opina: «Cuando Guerra profundiza más en las situaciones, hasta convertirlas en límite, que en la actuación frente a ellas, que surge a veces como una consecuencia inesperada, lo hace a través de un tratamiento casi imperceptible, pero tremendamente eficaz, de las virtualidades que esa situación posee como catalizadora de conductas». La falta de complejos en el tratamiento de lo cotidiano parece tal vez la causa primordial de tan extraña y afortunada virtud.

*La Sueca Desnuda* es la exhibición de una importante obra en marcha y su conjunto tan fundamental como *Copenhague no existe* o *Lectura insólita de El Capital*.

Julia Ameztoy

## ANTROPOLOGIA SOCIAL DE LA CHAPUZA

Carmelo Lisón Tolosana, *Antropología social y hermenéutica*. Madrid, F.C.E., 1983.

**N**adie tome el título de éste, de partida, como un insulto: «chapuza» es el término castellano más adecuado para traducir la palabra francesa *bricolage*, y ya se sabe que Lévi-Strauss hizo de esta palabra un término teórico para designar el modo cómo opera el intelecto salvaje, que no es sino el intelecto espontáneamente teórico de la humanidad.

Lo que ocurre es que la palabra «chapuza» se ha cargado de connotaciones peyorativas en nuestra cultura, debido a las desigualdades en el desarrollo, que han convertido a la chapuza tradicional (el aprovechamiento de los materiales de desecho con fines técnicos) en el modelo mismo de la operatividad material pre-tecnológica y obsoleta, de modo que, cuando en el seno de la socie-



tintos, tienen varios denominadores comunes que se repiten también en la novelística del autor de *Escrito en un dólar*. Uno es el más persistente, el enfrentamiento sistemático entre el individuo y el entorno social del que forma parte, dialéctica perenne. El marcado interés por este entorno social obliga al uso de recursos realistas, llevados al extremo en la segunda novela de la antología de tí-

urbanos industrializados hasta la denuncia de la violencia institucional, la autóctona y la importada del imperialismo norteamericano.

En el lúcido prólogo de Luis Suñén se dicen dos cosas fundamentales sobre el autor. Una: «es hoy uno de nuestros satíricos mejores a través de una distanciada ironía, dueño de una inteligente mentalidad crítica aunque, en el fondo, poco dado a